



15. As. — Sep-4/90f.

Nº 1

10
1

5^o Miguel de Guzmán.

Distinguido maestro, amigo, cuando
darte cuanto placer me ha causado
su carta; y que especial influencia
tendrá en el desenvolvimiento de
mi carrera. Una opinión sentida de
toda su autoridad moral y científica
era la prueba objetiva que yo necesi-
taba, para no seguir atormentado con
las dudas sobre la honestidad de mi tra-
bajo. Después un incentivo por cierto de
una impresión, que atribuyo a mi simpatía
por nosotros, y considero bien recompensa-
do los cinco años de esfuerzos que me re-
presentan en Ciudad Juariana. — Continu-
amente en estos días he leído unas pa-
ginas muyas sobre la educación
superior en España. Y no obstante sea
el cuadro feminista, como lo es el de
los hombres, tienen la armazón, solo
falta llenarla, tienen además un

tradición, cuya utilidad solo se aprecia
en un enorme poder cuando se viene siem-
pre en el presente, mirando a veces el
porvenir. Nosotros no tenemos la una
ni la otra. Y hemos adoptado las conve-
niencias de cierto empirismo romien-
te, sin la previa adquisición de los
solidos bases científicas que permiten
en leyes, términos definitivos en el vacío,
nos convencimos de la filosofía, y de
la ciencia pura, imitamos a algún
humorista francés que es un emulito, y
llegó a un concepto amable y autorita-
rio de la vida después de emplearla
en el estudio. Por ahora estamos empe-
ñados en un anglo-saxones, en lo que se
refiere al polo y foot-ball; como si
nos fueran las caídas de la grandeza
de Inglaterra

Financiamos el deporte mas profano
por todos los estudios que no sirven



la utilidad inmediata consigo y
bien a la meta. Menos comienzan a en-
senar mal la Filología, Latín e Historia
literaria, en una Facultad de Letras creada
hace poco y que viene moralmente de presta-
do, rodeada de una administración bur-
lesca. De Filología, ciencias auxiliares, histo-
ria bien entendida, arqueología, obras in-
vestigaciones e interesantes, no creo que se
dote una clase. Los vi, como francos, tam-
po figurar en los presupuestos. En el senti-
do nuestros políticos son radicales y de una
obstinada inconsciencia, economizaran en
las Universidades un el mas leve remo-
cimiento. No se les ocurre que un una in-
cia nacional elevada y profunda es imposi-
ble el desarrollo de una civilización.
Y sin embargo, que campo tan rico y tan
nuevo ofrece nuestro país al estudio.

Los los idiomas indios, los restos de civilizaciones desaparecidas que dejaron huellas interesantes en el Norte de la Republica, la historia social desde la época española hasta la fecha; una abundante serie de fenómenos, cuya simple descripción constituiría un trabajo lleno de novedad y de positivo interés científico.

Voy a tratar de procurar algunas obras de historiografía argentina. En estos días le remitiré, para que lo dirija o quien corresponda, un trabajo sobre bacteriología de un distinguido médico, Fernando Pérez, que ha merecido los honores de los Anales del Instituto Pasteur. —

Indania no ha llegado la Lectura, que espero con verdadera ansiedad.

Creame un sincero y agradecido amigo,
3 de junio

1/8-966. Freeman-966.